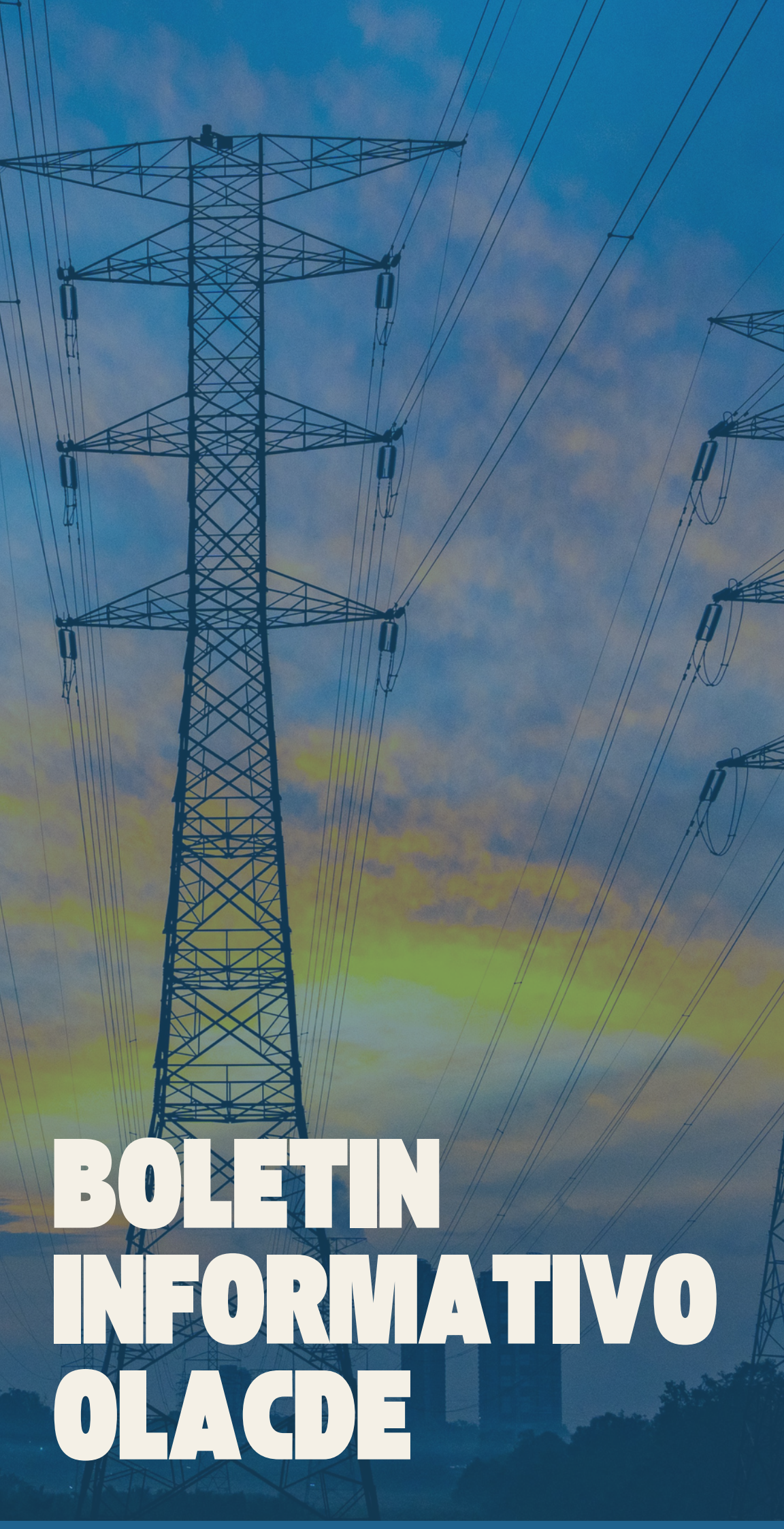




BOLETIN INFORMATIVO OLACDE

NOTICIAS
INSTITUCIONALES

DATOS
ESTADÍSTICOS

JUNIO
2026

ALC Y SU DESAFÍO CRUCIAL: INTEGRAR LA ENERGÍA ES MÁS COMPETITIVIDAD Y SEGURIDAD.



Durante varias décadas, América Latina y el Caribe (ALC) han enfrentado una paradoja energética: es una de las regiones más ricas en recursos renovables del mundo, pero al mismo tiempo tienen infraestructuras y regulaciones muy fragmentadas. En el actual contexto de reconfiguración global de la energía, este desafío se vuelve ineludible.

La reciente presentación del Plan Indicativo Regional de Interconexión Eléctrica hacia 2040, promovido por OLACDE y apoyado por la UE, resalta un planteamiento fundamental: ¿es posible que ALC establezca una arquitectura energética común antes de que las dinámicas geopolíticas y climáticas impongan sus propias condiciones?

La respuesta a esta cuestión es significativa. La región cuenta con una de las matrices eléctricas más limpias a nivel mundial, ya que aproximadamente el 68% de su generación proviene de fuentes renovables, comparado con un promedio global cercano al 30%. Sin embargo, esta fortaleza coexiste con una debilidad estructural: la capacidad limitada para interconectar países.

Mientras la UE ha transformado sus redes eléctricas en herramientas para garantizar estabilidad económica y estratégica, la región continúa operando bajo sistemas nacionales poco conectados entre sí.

El plan regional busca mostrar los beneficios de modificar esta situación. Consta de 16 proyectos destinados a infraestructura eléctrica, requiriendo una inversión inicial estimada en US\$ 3.500 millones hasta 2040; aunque en términos energéticos globales este monto puede parecer modesto frente al impacto potencial. La relación beneficio-costos se proyecta en 10 a 1, con retornos anuales que podrían alcanzar hasta US\$ 5.000 millones en escenarios de alta electrificación. Además, se estima que estas inversiones podrían amortizarse entre dos y seis años; pocas iniciativas de infraestructura logran ofrecer tal rentabilidad sistémica. Es decir, mantener un enfoque fragmentado equivale a renunciar a ganar más competitividad para la región.

Sin embargo, el debate va más allá del aspecto financiero.

La integración energética también mejora la capacidad para manejar la volatilidad. Ante un aumento constante de eventos climáticos extremos —como sequías prolongadas y olas de calor— la posibilidad de intercambiar energía entre países trasciende lo meramente técnico para convertirse en un mecanismo esencial para aumentar la resiliencia regional.

Chile podría exportar energía solar durante horas peak; Brasil podría suministrar hidroelectricidad durante períodos críticos; Argentina y Bolivia pueden equilibrar el sistema con gas natural como fuente firme; mientras que Centroamérica tiene el potencial para fortalecer su Mercado Eléctrico Regional. Existe complementariedad; lo que falta es un marco regulatorio regional adecuado.

Aquí surge el principal reto.

La infraestructura sin convergencia regulatoria es solo una promesa incompleta. La región opera bajo normativas heterogéneas, estructuras tarifarias incompatibles y mecanismos operativos enfocados más en prioridades nacionales que regionales. Es decir: aunque la electricidad puede cruzar fronteras, aún no ocurre lo mismo con las regulaciones.

Por ello, avanzar hacia un Tratado de Integración Energética para América Latina y el Caribe —propuesto por la OLACDE— representa uno de los esfuerzos institucionales más significativos en materia energética regional los últimos años. Este instrumento jurídico vinculante no solo establecería normas claras para el intercambio energético sino que también enviaría un mensaje contundente a inversores, organismos multilaterales y mercados.

La transición energética ha evolucionado más allá del ámbito climático; ahora involucra disputas por soberanía tecnológica, seguridad económica y liderazgo industrial. Enfrentar estos desafíos en conjunto como región mejora nuestra posición en el mundo.

ALC posee una ventaja comparativa sin precedentes: minerales críticos, gran capacidad renovable, potencial para almacenamiento e importantes reservas como litio y cobre, junto con importantes reservas de petróleo y gas. Sin embargo, si no hay integración efectiva esta ventaja podría perderse.

La experiencia histórica sobre energía nos enseña algo claro: las regiones que comparten infraestructura también comparten estabilidad y prosperidad.

OLACDE Y LA CELAC PROMUEVEN EN MONTEVIDEO LA INTEGRACIÓN Y SEGURIDAD ENERGÉTICA REGIONAL CON HORIZONTE AL 2040



La Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía (OLACDE) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) presentaron el día miércoles 17 de junio, en Montevideo, el Plan Indicativo Regional de Interconexión Eléctrica con horizonte al año 2040. La iniciativa —impulsada junto a la Unión Europea a través del programa Euroclima y con la implementación de GIZ— propone una visión de largo plazo que define los corredores eléctricos claves para el futuro energético de la región.

El programa, compuesto por 16 proyectos de infraestructura de interconexiones eléctricas, requiere una inversión inicial de 3.500 millones de dólares al 2040, una cifra que los informes técnicos califican como altamente rentable debido a que se amortizaría entre 2 y 6 años (payback). La meta hacia 2040 es alcanzar una interconexión óptima de 5.000 MW que reduzca drásticamente las emisiones de CO₂ y el gasto en combustibles fósiles.

La relación beneficio-costos de las inversiones del Plan es, en promedio, de 10 a 1 con un beneficio económico neto entre US\$ 1.000 y US\$ 5.000 millones por año, este último considerando un escenario de alta electrificación en la región. Estos beneficios se manifiestan gracias al intercambio seguro y barato de energía limpia entre países vecinos.

La VIII Reunión Ministerial de Energía de la CELAC se realizó el jueves 18 de junio con la participación de organismos financieros y socios de cooperación, con un objetivo central de debatir sobre los desafíos de la convergencia regulatoria en el sector energético en un contexto marcado por la variabilidad climática y la expansión de las energías renovables.

El secretario ejecutivo de OLACDE, Andrés Rebolledo, destacó la importancia de iniciar un proceso orientado al diálogo y negociación de un Tratado de Integración Energética para América Latina y el Caribe, un instrumento jurídico que actualmente no existe en la región y cuya creación es hoy más urgente y necesaria que nunca para fortalecer la seguridad energética, la cooperación regional y la transición sostenible.

La cita ministerial fue un espacio estratégico para sentar las bases de un proceso de diálogo político. La meta final de los países miembros es avanzar hacia la construcción de un futuro tratado de integración energética para América Latina y el Caribe, un marco vinculante que consolidará el intercambio de recursos, unificará normativas y garantizará la seguridad energética de la región frente a los desafíos del siglo XXI.

OLACDE Y MME DE BRASIL PROMUEVE UN DEBATE REGIONAL SOBRE LA REDUCCIÓN DE EMISIONES DE METANO Y EL DESARROLLO DEL BIOMETANO



La Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía (OLACDE) y el Ministerio de Minas y Energía (MME), realizó los días 8 y 9 de junio la III Cumbre Regional de Metano. El encuentro reunió a gobiernos, organismos internacionales, empresas, centros de investigación y especialistas de América Latina y el Caribe para debatir estrategias de reducción de las emisiones de metano y oportunidades para fortalecer la transición energética y el desarrollo sostenible en la región.

La iniciativa tuvo como objetivo fortalecer la cooperación regional en torno a uno de los temas más relevantes de la agenda climática global. Durante los dos días de actividades se desarrollaron debates sobre la gestión de emisiones en los sectores de petróleo y gas, monitoreo ambiental, avances regulatorios y nuevas tecnologías para la mitigación de emisiones.

El metano es responsable de aproximadamente el 30 % del aumento de la temperatura global desde la era preindustrial y posee un elevado potencial de calentamiento atmosférico. En el sector energético, las tecnologías actualmente disponibles permiten reducir gran parte de las emisiones asociadas a la producción y el transporte de combustibles fósiles, generando oportunidades para incrementar la eficiencia operativa y reducir desperdicios.

Además de los debates técnicos, la Cumbre también tuvo como objetivo fortalecer el Observatorio de Emisiones de Metano para América Latina y el Caribe (OEMLAC) y la Comunidad de Práctica sobre Metano (COEMLAC), una red que reúne a especialistas, representantes gubernamentales, empresas e instituciones académicas de diversos países para intercambiar experiencias y promover soluciones orientadas a la reducción de emisiones.

En el acto inaugural el Secretario Ejecutivo de OLACDE, Andrés Rebolledo destacó que “La expansión del sector gasífero y petrolero en América Latina y el Caribe debe ir acompañada de una agenda ambiciosa de reducción de metano, que fortalezca la seguridad energética, la integración regional y la competitividad de nuestros países en los mercados globales.”

Una oportunidad para la transición energética

La III Cumbre Regional de Metano se desarrolló en un contexto de creciente demanda internacional por combustibles con menor intensidad de emisiones y mayor transparencia ambiental. En este escenario, la reducción del metano se ha consolidado como una de las medidas más eficaces para acelerar resultados climáticos en el corto plazo y aumentar la competitividad energética de la región.

Para América Latina y el Caribe, este desafío también representa una oportunidad económica. Estimaciones internacionales indican que una gran parte de las emisiones del sector energético puede reducirse mediante tecnologías ya disponibles, incluso a través de la recuperación y aprovechamiento del gas que actualmente se desperdicia. Se espera que este encuentro contribuya a acelerar iniciativas capaces de transformar ese potencial en beneficios ambientales, energéticos y económicos para los países de la región.

Mira el evento completo en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=rDxMqdgDOK8>

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE MANTIENE SU LIDERAZGO EN ENERGÍAS RENOVABLES, PERO ENFRENTA NUEVOS DESAFÍOS EN SU MATRIZ ELÉCTRICA



América Latina y el Caribe tiene una de las matrices eléctricas más limpias a nivel global. Según el Reporte Mensual de Generación Eléctrica de la Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía (OLACDE), en febrero de 2026 se generaron 158 teravatios hora (TWh) de electricidad. Esto refleja un sistema donde las energías renovables representan el 67,7%, mientras que las fuentes fósiles aportan un 29,7% y la energía nuclear un 2,6%.

Este dato subraya una realidad estructural: América Latina y el Caribe continúa siendo un actor clave en la transición energética mundial, con una matriz que supera considerablemente el promedio global en términos de generación limpia que es del 33,8% (primer trimestre del 2026).

No obstante, la región sigue siendo fuertemente dependiente de la hidroenergía, que representó el 45,4% del total generado. Las siguientes fuentes fueron gas natural (22,7%) y energía eólica (12,2%). Juntas, estas tres tecnologías representan más del 80% de la generación mensual, lo que refleja el peso estructural de estas tecnologías en la cobertura de la demanda eléctrica regional.

Menor dependencia hídrica y mayor impulso a renovables no convencionales

Al comparar interanualmente con febrero de 2025, los datos muestran un crecimiento del 3,9% en la generación eléctrica regional; esto equivale a un incremento adicional de 6 TWh. Sin embargo, lo más relevante es cómo ocurrió este crecimiento: mientras que la hidroelectricidad disminuyó en 9 TWh, otras tecnologías lograron compensar con un aumento combinado de 15 TWh. Las energías emergentes fueron responsables por esta compensación:

- Eólica: +6 TWh
- Bioenergía: +5 TWh
- Solar: +2 TWh.

Este patrón muestra una tendencia fundamental dentro del sistema; la diversificación hacia otras fuentes renovables está ganando importancia y reduciendo vulnerabilidades.

Disminución en generación durante febrero

El informe también indica que la variación mensual en febrero de 2026 frente a enero del mismo año fue de -6,2%. Esta contracción se debe parcialmente al ajuste natural del calendario —febrero tuvo solo 28 días— además de una reducción generalizada en casi todas las fuentes energéticas. Las mayores caídas se observaron en carbón mineral (-17%), geotermia (-14%) y gas natural (-10%), seguidas por petróleo, nuclear y solar. Este dato es significativo porque muestra que la disminución no fue resultado de una sustitución tecnológica sino más bien una compresión general del despacho energético.

Mira el reporte completo en el siguiente enlace: <https://www.olade.org/publicaciones/junio-2026-reporte-no-14-generacion-electrica-en-america-latina-y-el-caribe/>

SHOCK PETROLERO EN MEDIO ORIENTE DISPARA LA INFLACIÓN ENERGÉTICA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE AL NIVEL MÁS ALTO EN UN AÑO



El conflicto bélico en Medio Oriente y la consecuente disrupción del comercio global a través del Estrecho de Ormuz han provocado un punto de inflexión en la economía de América Latina y el Caribe (ALC). De acuerdo con nuestro más reciente reporte, la inflación energética mensual de la región aumentó drásticamente en marzo de 2026, alcanzando un 1,42%. Esta cifra representa un salto frente al 0,19% registrado en febrero y marca el valor más alto de los últimos 12 meses, detonado por la escalada en una ruta por la que transita el 20% del petróleo global, impulsando el crudo internacional que llegó hasta los USD 116 por barril.

Nuestro análisis revela que, a pesar de contar con una matriz de generación eléctrica altamente renovable, la región mantiene una dependencia del petróleo y sus derivados. Esta vulnerabilidad se tradujo en un encarecimiento promedio regional del 21% en el diésel y del 15% en la gasolina, con bandas de precios internos de entre 0,7 y 2,07 dólares por litro de gasolina y entre 0,8 y 1,65 de diésel.

El impacto de este shock energético actuó como mecanismo de transmisión hacia la economía, encareciendo los costos logísticos, el transporte y el precio de los alimentos. Como consecuencia, la inflación total mensual (de toda la economía) de la región se duplicó, acelerándose desde el 0,38% en febrero hasta el 0,75% en marzo, marcando también su techo más alto en el último año.

El reporte visibiliza un impacto asimétrico, donde los países netamente importadores han enfrentado una severa presión fiscal, mientras que las naciones exportadoras perciben ingresos extraordinarios de corto plazo, aunque quedan igualmente expuestas a la volatilidad de los mercados.

Por otra parte, mientras algunos países permitieron una mayor transferencia del aumento internacional del petróleo a los consumidores, otros recurrieron a subsidios, rebajas impositivas, fondos de estabilización o esquemas de contención parcial. De esta manera, el traslado del shock energético a la inflación total no fue total, gracias a la heterogeneidad de políticas de amortiguación.

La magnitud del shock de marzo demuestra que los choques geopolíticos intensos logran romper los esquemas de contención local, evidenciando que, aunque la correspondencia no es de “uno a uno” debido a las intervenciones estatales, la transmisión de la tendencia al alza de los precios se ha vuelto casi ineludible.

Con este monitoreo regional, OLACDE reafirma su rol fundamental como la fuente técnica para entender la dinámica económica y los desafíos de la integración, la seguridad y el desarrollo energético en América Latina y el Caribe.

Lea el Reporte de Inflación Energética de ALC correspondiente a marzo de 2026 aquí:
<https://www.olade.org/publicaciones/junio-2026reporte-n-25-inflacion-energetica-de-america-latina-y-el-caribe-ie-alc/>

PRODUCCIÓN PETROLERA DE ALC SUPERA LOS 370 MILLONES DE BARRILES EN FEBRERO, UN ALZA INTERANUAL DEL 27%



La región está entrando en una nueva fase de expansión en el sector hidrocarburífero. Según el último Reporte de Petróleo y Gas Natural de OLACDE, la producción petrolera aumentó un 27% interanual en febrero de 2026, alcanzando los 377 millones de barriles, comparado con los 298 millones del mismo mes del año anterior.

Este incremento refleja una reestructuración significativa del panorama energético regional. La actividad operativa en Vaca Muerta (Argentina), la mayor extracción registrada en la Capa Presal brasileña y el aumento productivo en México están llevando a la oferta regional a cifras que no se habían visto durante los últimos doce meses.

En términos mensuales, también se reportó un crecimiento del 4,4% respecto a enero, gracias a la recuperación observada en Brasil y Venezuela tras las caídas del mes anterior. Brasil, México y Venezuela representan el 68% de toda la producción petrolera regional, subrayando así el papel crucial que desempeñan estos tres países en el dinamismo de este sector en la región.

Gas natural: crecimiento aún más acelerado

La producción de gas natural creció a un ritmo aún más rápido. De acuerdo con el informe, esta alcanzó los 26 mil millones de metros cúbicos, lo que representa un incremento del 30 % interanual.

El motor detrás de este avance nuevamente proviene principalmente de Argentina y Brasil. El desarrollo del gas shale en Vaca Muerta junto con una producción sin precedentes en el presal brasileño están reformulando la matriz de suministro regional justo cuando el gas se establece como una fuente energética para apoyar sistemas eléctricos con alta incorporación renovable.

Argentina y Trinidad y Tobago dominan el mercado con una participación del 21% cada uno; les siguen Brasil con un 13%, Perú con un 12%, mientras que Venezuela, Bolivia y México rondan cerca del 9% cada uno.

El informe de OLACDE confirma la región, a la vez que lidera globalmente en electricidad renovable, también fortalece su rol como proveedor estratégico global de hidrocarburos.

Reporte completo: <https://www.olade.org/publicaciones/junio-2026produccion-y-comercio-de-petroleo-y-gas-natural-en-america-latina-y-el-caribe-alc/>

PERIODISMO EN EL EPICENTRO GLOBAL: LA PRENSA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SE INTEGRA EN EL NÚCLEO DE LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA EN BRUSELAS



Del 7 al 12 de junio de este año, la capital belga se convirtió en el punto de encuentro de una red periodística estratégica para el futuro sostenible. En el marco del Study Tour EU Climate Dialogues 2 (EUCDs2) —una iniciativa articulada entre la Unión Europea (UE), la Cooperación Alemana GIZ y OLACDE— una delegación de 15 periodistas de América Latina y el Caribe nos reunimos en el corazón de la política europea para acceder directamente a los espacios institucionales, técnicos y de gobernanza, donde se diseñan las políticas que guiarán la descarbonización del planeta.

Este encuentro colectivo no solo facilitó el acceso a información de vanguardia, sino que consolidó un bloque de prensa especializado, capaz de debatir y narrar de primera mano las tendencias que influyen en la hoja de ruta de la transición energética mundial.

Para la Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía (OLACDE), participar en este encuentro de alto nivel en Bruselas, no solo significó un ejercicio de cobertura periodística en profundidad, sino la consolidación de un puente institucional clave. La Unión Europea, en su rol de observador permanente de OLACDE, extendió esta invitación con un propósito claro: conectar la vanguardia normativa e industrial europea con el potencial renovador de nuestra región, transformando la relación bilateral en una verdadera alianza estratégica para un futuro climáticamente neutro.

Acceso directo a las fuentes del cambio mundial

Durante una intensa semana de inmersión técnica y política, la agenda permitió a la delegación periodística ingresar al núcleo de la toma de decisiones de la Comisión Europea. En un momento decisivo para el futuro energético global, donde la creciente demanda exige cooperación inmediata, el tour abrió las puertas de espacios clave como la Semana Europea de la Energía Sostenible (EUSEW) y facilitó diálogos cara a cara con las voces oficiales, líderes industriales e innovadores que lideran el European Green Deal (Pacto Verde Europeo) y la estrategia REPowerEU.

Las jornadas de trabajo transitaban desde el análisis de los mercados de carbono y los marcos regulatorios para el hidrógeno renovable, hasta la revisión de las nuevas cadenas de valor de minerales críticos y el desarrollo de combustibles sostenibles para la aviación. No se trató únicamente de una revisión teórica; las visitas técnicas sobre el terreno nos permitieron constatar cómo la infraestructura y los sistemas de integración europeos evolucionan para responder a tres desafíos simultáneos: la seguridad del suministro, la competitividad industrial y la urgencia climática.

De proveedores a socios: La nueva diplomacia de los minerales estratégicos

Uno de los mensajes más claros y de mayor perfil político surgidos de las sesiones de trabajo en Bruselas fue el cambio de paradigma. Los países de América Latina y el Caribe ya no son vistos solamente como proveedores de materias primas, sino como socios indispensables para el desarrollo conjunto.

Nuestra región cuenta con una ventaja competitiva excepcional: posee una de las matrices eléctricas más limpias del planeta —donde cerca del 70% proviene de fuentes renovables— y alberga reservas masivas de minerales críticos como litio, níquel, cobalto y tierras raras, esenciales para la fabricación de tecnologías limpias, sistemas de almacenamiento y vehículos eléctricos. El enfoque europeo, materializado en estrategias de inversión como el Global Gateway, busca que los recientes anuncios de proyectos estratégicos en la región se traduzcan en la creación de cadenas de valor locales, transferencia tecnológica, innovación y generación de empleo de calidad dentro de los países proveedores.

Bajo esta mirada, conceptos que antes se confinaban al debate técnico —como la autonomía estratégica y la resiliencia de las cadenas de suministro— se han posicionado en el centro de la política económica internacional.

OLACDE y la integración regional en la mesa de decisiones

Como organismo encargado de coordinar e integrar energéticamente a sus 27 países miembros, la presencia de OLACDE en este Study Tour reafirma la importancia de mantener a la región plenamente conectada con los principales centros de decisión mundial.

La transición energética ya no puede definirse únicamente por la capacidad técnica de generar gigavatios limpios; requiere de visiones compartidas, marcos regulatorios armonizados y alianzas internacionales sólidas. El fortalecimiento del diálogo político y técnico entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea, alineado con las metas del Acuerdo de París, es la vía fundamental para construir soluciones compartidas que garanticen una transición energética justa, segura, sostenible e inclusiva.

Aprender de primera mano cómo se teje la política climática global en Bruselas nos deja certezas claras: el futuro energético del planeta se escribe de manera conjunta, y nuestra región es un actor protagonista en esa mesa de diseño.

CASA ABIERTA OLACDE. LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA COMIENZA EN LAS AULAS



La Casa Abierta OLACDE 2026 ofreció un espacio donde los nuevos talentos pudieron conectar con el futuro de la energía. La Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía (OLACDE) desarrolló exitosamente esta primera edición, una innovadora iniciativa que congregó a estudiantes, académicos, científicos, autoridades, representantes diplomáticos y expertos para proporcionar conocimientos energéticos a niños y jóvenes mediante experiencias prácticas e inmersivas. Los asistentes participaron en laboratorios interactivos y desafíos tecnológicos relacionados con el hidrógeno, la energía solar, la eficiencia energética, la sostenibilidad urbana y las energías renovables. A través de estaciones prácticas desarrolladas en colaboración con universidades ecuatorianas y organizaciones especializadas, los estudiantes experimentaron directamente cómo operan las tecnologías que impulsan actualmente la transformación energética global.

La jornada contó con la presencia del secretario ejecutivo de OLACDE, Andrés Rebolledo; del ministro de Energía y Minas del Ecuador, Juan Carlos Blum; así como representantes del cuerpo diplomático de Colombia, el encargado de negocios de la misión de Argelia en Ecuador, Sr. Taazibt Lounes, la embajadora de Chile, Carola Muñoz, y el embajador del Uruguay, Fernando Sandín Tuss, quienes apoyan esta iniciativa orientada al fortalecimiento del interés por la ciencia, tecnología e innovación entre las nuevas generaciones.

“Hoy abrimos las puertas de OLACDE, por primera vez, a niñas, niños y jóvenes, para que exploren, experimenten, pregunten y se familiaricen con la energía; con los desafíos que existen en este sector: desde producir electricidad hasta el transporte y la necesidad de ir transformando y descarbonizando los sectores”, expresó el secretario ejecutivo de la organización.

Este evento adquirió un significado especial dado que América Latina y el Caribe buscan incrementar las capacidades humanas necesarias para llevar a cabo una transición energética justa e inclusiva, pues, aun cuando ha incrementado el porcentaje de mujeres en el sector, su representación sigue siendo escasa en carreras STEAM —ciencia, tecnología, ingeniería, artes y matemáticas.

Más allá del aprendizaje académico, esta Casa Abierta también representó un esfuerzo estratégico para incentivar vocaciones tempranas en áreas STEAM, alentar creatividad crítica y trabajar para reducir brechas de género en sectores altamente especializados como energía y tecnologías emergentes.

Además, se presentaron referentes femeninos del ámbito científico-tecnológico quienes compartieron sus trayectorias para demostrar que talento e innovación no tienen género. Esta perspectiva buscó empoderar a las niñas respecto a sus capacidades profesionales, ampliando sus horizontes laborales, mientras contribuye a desafiar estereotipos tradicionales limitantes.

“El gobierno del Ecuador está trabajando para que las niñas, niños y jóvenes tengan acceso a la energía, pues es el siglo de la energía y la electricidad; seguiremos trabajando para que sean ellos quienes lleven el país hacia el futuro”, expresó el ministro de Ambiente y Energía de Ecuador.

Las autoridades coincidieron en que avanzar hacia una transición energética efectiva no depende solo de inversiones o infraestructura; también es esencial formar ciudadanos capaces de comprender los retos energéticos, climáticos, tecnológicos regionales, desarrollar soluciones creativas y liderar transformaciones futuras necesarias.

Con esta primera edición, OLACDE estableció una nueva plataforma regional destinada a acercar temas energéticos al público desde un enfoque educativo inclusivo, transformador, reafirmando su compromiso con el desarrollo equitativo, oportunidades, formación y talento capaz de liderar el futuro energético latinoamericano y caribeño.

Durante el evento educativo se llevaron a cabo talleres diseñados para que los estudiantes comprendan prácticamente algunas tecnologías que están cambiando los sistemas energéticos globalmente. Los participantes visitaron estaciones temáticas enfocadas en movilidad basada en hidrógeno, generación solar fotovoltaica, eficiencia energética y procesos de conversión de energía. Estas actividades fueron desarrolladas junto con instituciones académicas reconocidas como la Escuela Politécnica Nacional, la Escuela Superior de Politécnica Nacional, La Universidad Internacional del Ecuador, Universidad San Francisco de Quito, la iniciativa H2 Grand Prix y Fundación Ingeniosas.

La Casa Abierta OLACDE 2026 congregó a más de 150 niñas, niños y jóvenes; y a cerca de 50 expertos en ciencia y tecnología, quienes transmitieron un mensaje contundente: La transición energética no solo se construye desde ministerios, empresas, centros de investigación; inicia también desde la curiosidad infantil, descubriendo el funcionamiento de paneles solares, ensamblando vehículos impulsados por hidrógeno y aprendiendo que la energía puede ser una herramienta transformativa mundialmente.